

IDILIO XVIII.

Latona que en las madres dicha vierte,
La sagrada Latona?
De bella prole os dé grata corona.

“Igual amor fomenta
Ciprina entre los dos, la gran Ciprina;
Y Júpiter aumente,
Júpiter, Saturnal prole divina
La rica, noble herencia
Que pase á vuestra noble descendencia.

“Dormid, dormid ahora
Tranquilo sueño y dicha el cielo os done,
Nosotras á la aurora^{1o}
Vendremos cuando el gallo alegre entone
Su matinal gorjeo.
¡Himeneo, Himeneo, goza Himeneo!”



IDILIO XIX.

EL LADRONZUELO

DE
PANALES.

ARGUMENTO.



UPIDO, punzado por una abeja, se queja á Vénus, de quien recibe una dulce reconvenccion. Anacreonte ha tratado este mismo asunto, y Villegas lo ha dado á conocer entre nosotros.

Punza una abeja á Amor, que sin recelo
Roba procaz la miel de los panales.¹
Grita Cupido, y quiere de sus males
Soplándose la mano hallar consuelo.

Salta; y batiendo con los piés el suelo²
Refúgiase en los brazos maternas,
Diciendo: “Vé qué llagas tan fatales
“Deja un animalillo pequeñuelo.”³

“¿Por qué lloras, mi Amor? No te asemejas
(Con risa celestial clama Citéres)
Tú tambien á las pérfidas abejas?

“Pequeñuelo ¡oh rapaz! cual ellas eres;⁴
Pero ¡qué llagas tan fatales dejas
Con tu temido arpon siempre que hieres!